

## “EL PROBLEMA DE LAS BIBLIOTECAS ESPAÑOLAS NO HA SIDO LA FALTA DE LIBROS, SINO DE BIBLIOTECARIOS”

El 4 de octubre del año 2000 moría Luis García Ejarque, uno de los grandes bibliotecarios que ha dado la Comunidad Valenciana. Justo tres semanas antes, y con

*bibliotecario en España*”, “*La Real Biblioteca de su Majestad y su personal. 1711-1836*” o sendas monografías de historia local dedicadas a Caudete de las Fuentes y Villargordo. A pesar de los signos evidentes de su enfermedad y de que la sombra de la muerte merodeó dos veces durante la conversación, ésta se desarrolló con la sinceridad, fuerte sentido crítico y carga emotiva que siempre han caracterizado a Luis García Ejarque, quien dulcificaba su expresión cada vez que su nieto Fran

hijo iba a ser “archivero-bibliotecario”, cuando yo aún no sabía lo que significaba esto. Una vez terminada la Licenciatura en Filosofía y Letras (sección Historia), mi maestro Manolo Ballesteros me animó a ir a Madrid, lugar desde donde tendría más opciones de desarrollar mi vocación profesional. Así que allí me fui y encontré algunos “trabajillos”, siendo el más importante el que desarrollé como interino en la Biblioteca Nacional, donde en la sección de manuscritos conocí al P. López de Toro, a

## CONVERSESES EN LA MEMÒRIA Luis García Ejarque



También estoy particularmente orgulloso, aunque nunca se me ha reconocido, de la decisiva participación que tuve en la formación de la Biblioteca Valenciana.

Luis García Ejarque, un valenciano unido a los libros.

motivo de la publicación de su libro “*Historia de la lectura pública en España*”, nos acercamos a visitar a D. Luis García, quien desde 1991 disfrutaba de una jubilación muy activa con largas estancias, primero en el pueblo de su padre, Caudete de las Fuentes, y últimamente en Villargordo del Cabriel.

A lo largo de su trayectoria profesional y académica, D. Luis García fue Jefe de la Oficina Técnica del Servicio Nacional de Lectura desde 1958 hasta 1985, Comisario Nacional de Bibliotecas, Secretario de la ANABAD, Jefe de Estudios de los cursos para la formación técnica de profesionales, y autor de un buen número de libros relacionados con nuestra profesión.

Una vez jubilado, siguió publicando interesantes y documentados libros como “*La formación del*

hacia acto de presencia. Aprovechamos la conversación para repasar su vida profesional y opiniones en torno al estado de la profesión que con él compartíamos.

*Su biografía trasluce un gran entusiasmo y dedicación a su profesión ¿Cómo surgió la vocación?*

La influencia paterna está detrás de esta vocación. Tuve un padre muy autoritario, idealista y trabajador, cuya mayor ilusión era ser archivero-bibliotecario; ilusión que no pudo cumplir debido a que las oposiciones a la profesión fueron suspendidas por Primo de Rivera tras el Desastre de Annual. Como era un poeta y lo dramatizaba todo, se consideraba un fracasado y puso todas sus ilusiones y ganas de venganza en su primogénito. Así que ya desde niño decía que su

quien siempre estaré reconocido. En esta época redacté las Reglas de Catalogación de Manuscritos, mientras preparaba las oposiciones y acudía a las clases de la Escuela de Bibliotecarios

*Y llegaron las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios y Arqueólogos en 1954, donde gana su plaza con el número uno.*

Yo esto lo defino sinceramente como una cuestión de suerte. Uno de los ejercicios fue comentar un incunable y el otro era la catalogación de un manuscrito, temas que conocía muy bien. El tema voluntario a desarrollar que elegí fue “Modernos procedimientos de reproducción de libros y documentos”, intentando que al tribunal le gustara y evitando temas machacados como el consabido comentario a

determinado incunable o manuscrito. También jugó a mi favor que tenía experiencia en el campo de la traducción, a pesar de no hablar ningún idioma, lo que me valió para ganar el número uno en idiomas.

*Y vienen los primeros destinos...* Efectivamente. Gano las oposiciones y tengo ante mí dos opciones: la Real Academia Española y el Instituto Geológico y Minero. Por supuesto, mi preferencia era la Real Academia Española, pero mi carrera profesional

la seguridad de salir del cargo con la misma dignidad profesional y personal con la que entraba.

*¿De qué logros está particularmente orgulloso como Jefe del Servicio Nacional de Lectura?*

Estoy orgulloso, por ejemplo, de la mejora de los locales destinados a bibliotecas municipales, así como la mejora de sus instalaciones gracias a la dotación de mobiliario especializado. También se avanzó en la

antiguo hospital, ahora Biblioteca Pública de Valencia, se salvó de ser derribado ante ciertas especulaciones urbanísticas de la Diputación Provincial que quería comercializar los terrenos. Gracias a las reivindicaciones de un grupo de valencianos, entre los que destacaba Felipe Mateu Llopis, el edificio se salvó de su demolición. Al edificio se le llamó, desde el primer momento, "Casa de Cultura", a pesar de que carecía de sala de conferencias o de exposiciones. Yo enseguida creí en



**Villargordo del Cabriel  
cuando fue villa**  
(1 de agosto de 1747)

de  
Luis García Ejarque



Ayuntamiento de Villargordo del Cabriel  
1999

**La política bibliotecaria ha estado muy interferida por la política del libro, que a su vez estaba fuertemente vinculada a los pactos con los editores, lo que redundaba en la compra y envío de libros a bibliotecas donde no hacían ninguna falta**

Reproducción de la portada del libro  
*Villargordo del Cabriel cuando fue villa*

siempre estuvo marcada por la imposición de destinos. Un inspector me convenció que aceptara la plaza del Instituto Geológico ya que, ante un problema anterior, había riesgo de que fuera amortizada. Lo mismo me ocurrió con la Jefatura del Servicio Nacional de Lectura, donde fui llamado para resolver un problema de gestión económica, a pesar de que a mi no me gustaban los asuntos económicos. Es aquí donde me dedico ya profundamente a la lectura pública en España, combinando esta faceta con la clases de Biblioteconomía y Documentación que impartía. Posteriormente, en 1974, me piden que ocupe la plaza de Comisario Nacional de Bibliotecas recién creada, cargo que acepto.

Eso sí, siempre he puesto condiciones para aceptar los cargos, y la primera que ponía es saber que tenía

dotación de volúmenes que pasó de unos 600 a más de 2.000 volúmenes. Nunca se compraron libros de compromiso en estas dotaciones, lo que me hizo ganar muchos enemigos. Eran colecciones de calidad, con una buena selección bibliográfica y con una buena preparación técnica de los fondos que incluían ya la signatura decimal. Otra faceta feliz fue la mejora de la formación de los bibliotecarios impartiendo cursillos y haciendo la colección de brevariarios de la biblioteca pública municipal.

También estoy particularmente orgulloso, aunque nunca se me ha reconocido, de la decisiva participación que tuve en la formación de la Biblioteca Valenciana y el acuerdo para que la biblioteca de Nicolau Primitiu formara parte del patrimonio bibliográfico de los valencianos.

La historia es como la cuento: el

las posibilidades de utilizar ese espacio como biblioteca y me puse a trabajar junto a los arquitectos y archiveros de la Diputación. Posteriormente, me encontré con el grave inconveniente de cómo llenar de libros esta biblioteca, debido a los escasos fondos de obras que había en aquel momento en Valencia. Cuando me enteré de la existencia de la biblioteca privada de Nicolau Primitiu, pedí que alguien me acercara a los familiares del bibliófilo. Fue Leopoldo Piles quien me presentó a su hijo, Primitivo Gómez y a la viuda de Nicolau. Hice todas las gestiones para conseguir que se firmara la entrega de toda la biblioteca en condiciones especiales, después de ofrecerles diversas posibilidades. Sin embargo, esta aportación personal no me la ha querido reconocer nadie.

Por cierto, ¿De quién fue la idea de incluir aquella cláusula profética por la cual el fondo bibliográfico residiría, en caso de crearse, en una futura biblioteca del pueblo valenciano?

Fue Primitivo hijo quien incluyó, acertadamente, la cláusula profética de la que me hablas.

Y los obstáculos o deseos no cumplidos.

profesionales más fuertes y podéis hacer oír vuestras quejas.

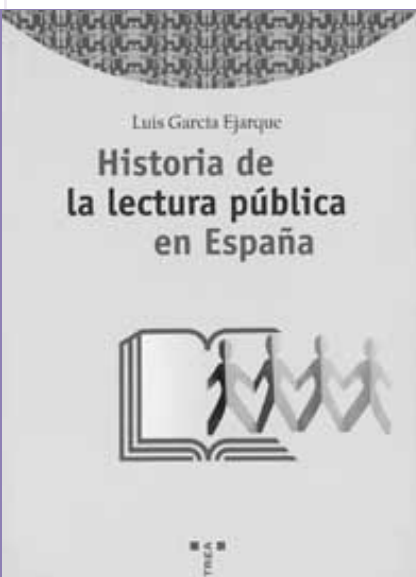
En su libro, "Historia de la Lectura Pública en España" también se señalan algunos de los defectos que han aquejado permanentemente a las bibliotecas españolas.

Entre ellos sin duda está la falta de verdaderos bibliotecarios, con la consiguiente mala selección bibliográfica que se producía en estas bibliotecas. El problema de las

populares, los primeros defensores españoles de las bibliotecas, etc. En él también se elogia la gran contribución de la II República Española a la promoción de la lectura pública.

Es un momento, el de la República y la Pleguerra, donde hay un gran interés por lo popular y donde todos trabajan por lo popular. Esto también ocurre en nuestra profesión que contaba con personas de gran calidad intelectual, muchos de los cuales se

Los disgustos eran comprobar cómo una Casa de Cultura se convertía en un Ayuntamiento o en local para vacunar perros



Reproducción de la portada del libro *Historia de Lectura pública en España*



Reproducción de la portada del libro *Diccionario del Archivero Bibliotecario*

La lucha fue siempre contra los políticos. Los disgustos eran comprobar cómo una Casa de Cultura se convertía en un Ayuntamiento o en local para vacunar perros; que los libros en muchos sitios se los llevaban a su casa los concejales antes de recibirlos la biblioteca o, por ejemplo, de darse cuenta de la existencia de bibliotecas cerradas a pesar de que sí existía la partida presupuestaria del bibliotecario. En otras ocasiones, la persona encargada de la biblioteca estaba falta totalmente de conocimientos bibliotecarios. Si de estas situaciones no te informaba el compañero de provincias o si el gobernador era amigo del alcalde, pues eso, que no podíamos hacer nada. Actualmente, lo tenéis más fácil a la hora de denunciar estas situaciones, pues existen unas asociaciones

bibliotecas españolas no ha sido la falta de libros, sino de bibliotecarios. Además, la política bibliotecaria ha estado muy interferida por la política del libro, que a su vez estaba fuertemente vinculada a los pactos con los editores, lo que redundaba en la compra y envío de libros a biblioteca donde no hacían ninguna falta. Los editores tienen una repercusión mediática que no tienen ni remotamente los bibliotecarios.

*El libro es también un repaso descarnado y documentado sobre muchos aspectos curiosos que afectaron al desarrollo de la lectura pública en nuestro país: la prohibición del acceso de las mujeres a las bibliotecas, los obstáculos para establecer el préstamo de libros, los enemigos de la lectura pública, las diferentes experiencias de bibliotecas*

decantaron por la Universidad. Incluso la renovación de la Historia en España se hace gracias en parte al Cuerpo Facultativo.

*Desde su retiro, ¿Cómo ve la situación actual de las bibliotecas en España?*

Creo que el estado actual de las bibliotecas es pizca más o menos el que tenían antes. Donde haya un político con interés habrá una comunidad autónoma que se preocupe por sus bibliotecas y las tenga en buenas condiciones. Pero si detrás de las bibliotecas no hay un apoyo institucional y económico, no hay nada que hacer. Evidentemente, el estado actual de las bibliotecas es mejor, se ha avanzado, pero no hasta lo que se debería. Tampoco veo que exista una sistematización bibliotecaria que consiga logros: ¿Qué es el Sistema

Español de Bibliotecas?. La respuesta es “nada”.

También veo que estamos cayendo los bibliotecarios en el viejo defecto de confundir la política bibliotecaria con la política editorial. La única forma de premiar a los escritores es ordenar que se compren sus libros y enviarlos a las bibliotecas, sin consultarle al lector si le interesan estos libros o no. Se ha creado la profesión de bibliotecario, pero ha desaparecido la Corporación de Bibliotecarios y ahora colocan a cualquiera de bibliotecario.

**Mi obsesión ha sido siempre trabajar por la profesión y ayudar al compañero**

*Por ultimo, D. Luis nos enseñó su próximo trabajo, entonces aún inédito y ahora ya publicado por la editorial Trea, “Diccionario del Archivero-Bibliotecario”, voluminosa compilación de léxico propio de nuestra profesión, mientras nos confesaba que a sus 73 años cada vez se sentía más cansado a la hora de ponerse a escribir. Finalmente, comentó:*

Mira, yo aún no me he muerto, y, sin embargo, ya he dejado todo el material sin publicar a un compañero. Mi obsesión ha sido siempre trabajar por la profesión y ayudar al compañero.  
*Descanse en paz.*

*Ignacio Latorre Zacarés*

#### **BIBLIOGRAFIA PRINCIPAL DE LUIS GARCÍA EJARQUE**

-Biblioteca Nacional. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1953.

-*Los medios auxiliares audiovisuales en la función educativa de las bibliotecas*. Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1955, 33 p.

-Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Madrid. *Instrucciones para la catalogación de manuscritos*. Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1957, 80 p.

-Servicio Nacional de Lectura. Madrid. *Agencias de Lectura: normas para su creación*. Madrid, Servicio Nacional de Lectura, 1960, 22 p.

-Servicio Nacional de Lectura. Madrid. *Bibliotecas Públicas Municipales: normas para su creación*. Madrid, Servicio Nacional de Lectura, 1960, 32 p.

-*Organización y funcionamiento de la biblioteca*. Madrid, Servicio Nacional de Lectura, 1962, XIV, 157 p.

-*Mobiliario y equipo para Bibliotecas y Casas de Cultura*. Madrid, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1972, 52 p.

-Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios. Sección de Bibliotecas Públicas. *Normas para bibliotecas públicas*. Madrid, Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1974, 108 p.

-*El Depósito Legal y el ISBN: información para impresores y editores*. Valencia, Generalitat, 1983, XI, 81 p.

-Centro de Coordinación Bibliotecaria. *Recomendaciones para Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas*. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988, 31 p.

-*Las bibliotecas municipales en el contexto bibliotecario español*. 1988.

-*La formación del bibliotecario en España: de la Paleografía y la Bibliografía a la Biblioteconomía y la Documentación*. Madrid, ANABAD, 1993, 127p.

-*Caudete de las Fuentes, ayer y hoy*. Caudete de las Fuentes, Ayuntamiento, 1993.

-*La Real Biblioteca de S. M. y su personal: 1712-1836*. Madrid, Tabapress, 1997, 573 p.

-*Villargordo del Cabriel cuando fue villa*. Villargordo del Cabriel, Ayuntamiento, 1999, 72 p.

-*Historia de la Lectura Pública en España*. Gijón, Trea, 2000, 533 p.

-*Diccionario del Archivero-Bibliotecario*. Gijón, Trea, 2000, 442 p.